49 - Ste Gemme S/ Loire — 4.

Ferreire Valtaire 19 enero

Querido Manuel: Mi cabeza sigue bien pero mis nervios mal y si añado a esto, que tengo las manos encongidas de reuma, verás lo que me cuesta escribir.

Creo que por Navidad irá José Luis a París, que coja el maletín y el bolso, aunque me preocupa que este esté en manos de su mujer.

Y nada mas sino enviarte un fuerte abrazo

Many

Si me saca José Luis un día, veré si encuentro las peletas de Delfín y el cenicero de Estanis.

Hoy 24

Querido Manuel, cuatro letras en respuesta a las cuatro tuyas. Como estas? Dices, sigo mi curación; luego no estás bien. ¿Cuanto tiempo estuvo enfermo Juan Ignacio y de que murió?

No puedo escribir del ruido que me rodea.

C. Mary

Hoy 24

Todavía sigo impresionada por la muerte de Juan Ignacio; que era muy bueno

Sainte Gemmes sur Loire.
Jeudi 10 Septembre

Querido Manuel: Mil gracias por tu carta. Agradezco mucho que me escribas. Yo sigo igual. La cabeza bién, pero los nervios muy decaidos y un fuerte reuma que me produce fuertes dolores sobre todo en la cama., y me tiene desolada. La doctora no me dice nada porque no sabe una palabra en Español; y a mí me ocurre lo mismo con ella, pues tampoco se francés.
José Luis hace tiempo que no me escribe y no se donde está. Parece que quiere volver otra vez aquí, lo que me alegrará mucho;

¿Y tu salud como está? ¿te sientes mejor? Así lo deseo.
Y nada mas, pues estoy muy triste. Recibe un abrazo

cariñoso de

Mary

Muchas gracias por los papeles y sellos.

Paris 4/6/70

Querida Mary:

¡Por fin, has respirado! Hoy llega tu carta.

Me dices que no sabes en qué día vives. Te mando un calendario.

Mé mandas una carta para tu hermana. Encantado de remitirselá. Pero tienes que darme sus señas. Yo he mirado en mi correspondencia y no las he encontrado.

Me dices que no tienes las señas de tu hijo. Las últimas qye yo tengo son las de la fábrica en que trabaja: "Control-Data" - 01, Ferney-Voltaire.

En la última carta de José Luis, este me dice que tu nó le escribes, añadiendo que estaría encantado de recibir tus cartas. Anda, Mary, no seas tonta, vénoete, escríbele, no le riñas, no le hables mal de su mujer, pregúntale por sus hijos, que son tus nietos, preguntale por su trabajo, dile que has oido que la producción de esás máquinas es la industria dél porvenir, que supones que ha ido mejorando al cambiar de fábrica. Pero no dejes de escribirle.

Me dices que no tienes papel ni sobres ni sellos. Te envíe de los tres. Sin perjuicio de utilizar los que te envío, podíias aprovechar la carta a tu hijo para pedirle que te lleve papel, sobres y sellos de correo. Ya me dirás si recibes todo bien.

El maletin vacío que dejaste está aquí. La bolsa que dejaste esté tal como la dejaste en la caja de caudales. Me dices: "Creo irá José Luis por Navidad y lo recogerá todo". Pregunto: ?Qué es "todo"? ?Quieres decir que se llevará el maletin vacío y la bolsa que está en la caja de caudales? Necesito que me lo digas de modo claro, si quieres que José Luis se lleve tu bolsa.

Ya diré a Estanis que guardas un cenicero para él.

Estoy bien. No tengo nada en las rodillas ni me sobran kilos.

Mi dirección sigue siendo la misma que antes: 48 rue Singer, Paris XVI.

Yo te pregunto a mi vez: ?Ya haces lo que te dien el médico y la enfermera? ?Guardas bien la regla que te ponen? ?Haces por tu parte lo necesario para poder curarte? Me gustaría que, si esto es así, se lo dijeras a tu hijo en una carta, dándole el detalle de cuál es el régimen a que estás sometida y si lo cumples bien. En esa misma carta podías contarle eso del reuma que te duele y lo de los kilos que te faltan. Si tu escribes carta bien, razonada, serena, sin quejarte del hospital, ni de los médicos, ni de las enfermeras, sino simplemente contandole cómo estás y cómo tu crees que podrías mejorar saliéndo a tomar el aire fuera del ambiente del hospital, con esa carta José Luis podría hacer algo. Ahora no puede hacer nada por tí. Porque tu empiezas por no escribirle. Eso no esté bien, Mary. Eso no té conviene. Si no quierés hacerlo por él, al menos hazlo por tí misma: escríbele. Escríbele bien. Háblale de la familia, de tus nietos que no te conocen y a los cuales tampoco tu les conoces —a los primeros los conocías pero ahora tampoco los conocerías pues éstán en la edad de cambiar mucho—. Háblale de su trabajo. Y háblale de tí misma, dé tu estado, de tus dolencias, de cómo tu crees que te convendría cambiar de aire, salir fuera, dar una vuelta por lugar distinto, para templarte los nervios mejor.

Me hablas de tu hermano Luis. Yá no me acuerdo dónde lo encontré. Es posible que en Carácas. Pero la verdad es que no me acuerdo. Si no me lo recuerdas tu, no puedo añadirte nada de él.

Escríbeme. Aunque no me escribas mucho no importa. Pero escribe algo, unas líneas, con eso me baste, diciendome cómo sigues. Pero, sobre todo, haz favor de escribir a José Luis.

Tuyo

Manuel

49 Ste Gemmes s/ Loire | Escribe con mas frecuencia Manuel.
No escribo a José Luis porque no tengo mas papel.

Querido Manuel: En muchísimo tiempo he recibido tres cartas tuyas solo, y la segunda ademas de línea y media. No puedo escribir a José Luis porque no se su dirección. Te la mando a tí y si tu la sabes se la envías. No me la ponía en su carta. No escribía por falta de papel y sellos y sobres y además por un fuerte reuma que se extiende a las manos y me hace sufrir mucho. Agradezco mucho que me escribas, y aunque no se a cuantos estamos (y pregunto a las enfermeras y no me entienden), te felicito las Pascuas de corazón. Te agradezco mucho las noticias que me das de Juan Ignacio etc. Guardame bien mi bolso negro, pues aunque tiene papeles que no se si me servirían si nadie me defiende, tiene otras muchas cosas de valor.
Como no tengo sellos no se cuando recibirás esta.
Quisiera saber porqué fuiste a ver a mi hermano Luis y que hablasteis de mi. En tiempos fué muy buen hermano, pero ahora se porta

muy mal conmigo.
Sufro mucho Manuel, mi cabeza está normal, pero mis
nervios están deshechos. Por las noches además, no puedo dormir
apenas de los dolores de reuma. — ¡Que alegría tan grande sería
para mi, si estuviéramos mas cerca y pudiéramos vernos! Como tu tampoco
me mandas la dirección te mando esta a Paris, rogando a Olberdi te
la mande. Me dejé también allí un maletín vacío. Creo irá José Luis
por Navidad y lo recogerá todo. — Dile a Delfín que no se puede
figurar la pena que me da no saber donde están las perlitas que le
prometí y que haré lo posible por dar con ella. Mis maletas y bolsos
andan cada uno por un lado, y de la mujer de Jose Luis no me
fío ni un poco para que me busque nada, porque antes se quedó con todo lo que
le agradó. — Siento mucho lo que me dices de tus rodillas, y ojalá si pudieras
darme esos quilos que te sobran, pues estoy muy delgada. — Desde que estuve
en la Costa Azul, tengo también un cenicero para Estanis. Dáselo si tienes
ocasión. Se lo llevé a la Oficina varias veces y como no lo encontré me riñe

con él. No tengo mas papel y un abrazo fuerte de E. Morey

26-11-1969

Querido Manuel: Recibo tu carta en respuesta a la mía. Sabía de la muerte de Juan Ignacio por José Luis, pero no la de Eusebio; y ambas las siento de corazón. Mi vida es siempre igual; rezo, como aunque a la fuerza. José Luis viene de vez en cuando. Me doy cuenta de las amarguras tuyas de Caracas que las siento también. Y agradeceré escribas de vez en cuando para saber que es de tu vida.

Yo no puedo contar nada, siempre lo mismo, siempre lo mismo, triste.

No puedo escribir con tranquilidad porque hablan y gritan a mi lado, pero te recuerdo siempre. Mi cabeza está bien, pero mis nervios deshechos. Reza mucho por mí. Tenía pena de que no escribías, pues te aprecio de veras, como tu lo sabes.

Y nada mas por hoy, sino desear que todos estéis bien: tu familia y los de la Delegación. Un saludo especial para el Presidente y para los Alberdi.

Y para tí el afecto sincero de

C. Mary

¿Que es de Vicente y de la criada?; ¿se quedaron en Caracas?

José Luis se traslada con la misma fábrica, a una pequeña población de Alemania. No se si iré yo también. Irá a fin de año.

17/11/69

Gouvernement d'Euzkadi
Délégation de Paris
50, Rue Singer (16e)
Jasmin 32-34 / 32-35 / 32-36

Querida Mary:

En Febrero enfermó mi hermano Juan Ignacio. Me fuí a Caracas. He estado allí hasta Septiembre, dejando a Juan Ignacio enterrado.

Perdí o me robaron la cartera, donde tenía mi cuaderno de direcciones. No pude escribirte, ni escribir a tu hijo. Lo hice al llegar aquí, hace un mes. Tu hijo no me ha contestado. Viendo cartas del año pasado he encontrado en una de tu hijo las señas a las que dirijo esta carta.

Quiero saber cómo te encuentras. Te envío ese sobre, con sello puesto, con un pliego dentro, escrito ya, para que me contestes enseguida.

Haz el esfuerzo necesario para escribir. Eso te servirá para disciplinarte y ponerte en condiciones de recobrar tu salud.

Tuyo

Manuel

No tengo otro lapiz querido Manuel; me ha impresionado enormemente la muerte de Juan Ignacio. Yo sigo igual .. mi cabeza está fría pero mis nervios deshechos. Me alegrará me escribas de vez en cuando

Me siento muy solo y triste. Ya lo comprenderás. No puedo escribir con este lápiz; un abrazo fuerte de

[illegible]

17/11/69

Querida Mary:

En Febrero enfermó mi hermano Juan Ignacio. Me fuí a Caracas. He estado allí hasta Septiembre, dejando a Juan Ignacio enterrado.

Perdí o me robaron la cartera, donde tenía mi cuaderno de direcciones. No pude escribirte, ni escribir a tu hijo. Lo hice al llegar aquí, hace un mes. Tu hijo no me ha contestado. Viendo cartas del año pasado he encontrado en una de tu hijo las señas a las que dirijo esta carta.

Quiero saber cómo te encuentras. Te envío ese sobre, con sello puesto, con un pliego dentro, escrito ya, para que me contestes enseguida.

Haz el esfuerzo necesario para escribir. Eso te servirá para disciplinarte y ponerte en condiciones de recobrar tu salud.

Tuyo

5 dibre 1959

Querido Manuel: te felicité por Pascuas y decía frases que pudiste interpretarlas mal y que no eran para ti, que estimo como siempre tu amistad y si estuvieras mas cerca te consultaría todo. Aquí abren todas las cartas que entran y salen. No me has contestado ni para Pascua. ¿Porqué?. Aquí me encuentro tan sola que mis nervios se deshacen mas. Dí la carta para ti a una señora y está quizá la de a José Luis si viene hoy, pues viene poco. Y de mis cosas privadas te hablaría a ti como siempre, pero no a otras personas. ¿Te das cuenta?. ¡Ayudame

a ver como se puede vender el pisuco
buhardilla de Madrid. ¿No puede orientar Delfín
a José Luis? Aquí no deben saber nada
de mis asuntos. ¿Lo comprendes? Y a mí
me cuesta mucho escribir y no quiero
se enteren de mis cosas. ¡Tu guardas
algo en el bolso negro! ¡Pero lo demás me
llevé yo y no sé si me lo han abierto en casa
José Luis. ¡Que tortura no poder hacer nada!
No sé a donde será mejor escribas. Yo es-
cribiré poco, pero tú escribe, me consuela
y nada más.
Mil saludos y un abrazo de
Mary

Angers 15 diciembre

Querido Manuel: Gracias por tu carta. Siempre
las agradezco, pero me cuesta mucho escribir.
Te deseo unas muy felices Navidades.
No hablo de asuntos familiares e íntimos,
porque aquí abren las cartas que entran
y salen, y hay cosas que solo son para tra-
tarlas en familia.
Siento mucho no haber hecho los regalitos
a Delfín de quien estoy muy agradecida y les
felicito las Pascuas por tu mediación. Pídele que
oriente a José Luis de un abogado que le
oriente sobre lo de Madrid. Escribió mucho
y no ha contestado. Yo no puedo hacer nada.
Estoy muy abatida; muchísimo. No me resigno

de verme así. Mis cosas casi todo lo tiene José Luis, menos algo que tienes tú. Me martiriza que ella maneje (si las maneje) lo mío. La dirección ya la sabes, la de José Luis. Escribe. He perdido el apetito totalmente, lo que es gran martirio para mí. Siempre estoy triste. No se francés ni entiendo y no puedo hablar con nadie. Es grande mi tragedia como comprenderás. Solo entiendo alguna pequeña frase, que es nada. Me fatiga mucho el escribir, perdóname. Mil abrazos (no olvido a los Alberdi y demas de la ~~Dele~~ Delegación) y saludos para todos de y para ti en especial de

Mary